

Menores de Edad y Conectividad Móvil en España: Tablets y Smartphones



Edición: Enero de 2014

El Estudio:

“Menores de Edad y Conectividad Móvil en España: Tablets y Smartphones” ha sido elaborado por el Centro de Seguridad en Internet para los Menores en España: PROTEGELES, dependiente del Safer Internet Programme de la Comisión Europea.

Director:

Guillermo Cánovas

Coautores:

Guillermo Cánovas

Alicia García de Pablo

Ana Oliaga San Atilano

Isabel Aboy Ferrer

1. PRESENTACIÓN	2
2. EDADES DE INICIO EN EL USO DE LA TABLET Y EL SMARTPHONE	2
2.1. La nueva brecha digital.	5
3. PRINCIPALES USOS POR PARTE DE LOS MENORES	9
3.1. Llamadas telefónicas.	9
3.2. Sistemas de mensajería instantánea.	9
3.3. Publicación de fotos y vídeos.	10
3.4. Correo electrónico.	11
3.5. Acceso a Redes Sociales.	11
3.6. Juegos.	11
3.7. Música.	12
3.8. Navegación en internet.	12
4. DESCARGA Y UTILIZACIÓN DE APLICACIONES MÓVILES -Apps-	13
4.1. Nivel de uso.	13
4.2. Tipos de Apps más descargadas.	13
4.3. Motivaciones: Qué valoran más al buscar una App.	13
5. MENORES, APLICACIONES MÓVILES Y PRIVACIDAD	15
5.1. Geolocalización.	15
5.2. Aplicaciones que acceden a información personal.	15
5.3. Preocupación por parte de los niños y adolescentes.	16
5.4. Menores que han evitado la descarga de aplicaciones móviles.	17
5.5. Menores que han desinstalado aplicaciones móviles por cuestiones relativas a la privacidad.	17
6. IMPLICACIÓN DE LOS PADRES	18
6.1. Demanda de información por parte de los menores de edad.	18
6.2. Permisos y autorizaciones.	18
6.3. Contraseñas de los padres.	20
6.4. Cuándo apagan el Smartphone.	22
7. SITUACIONES CONFLICTIVAS EN EL USO DE LOS SMARTPHONES Y LAS TABLETS	23
7.1. Contacto con desconocidos.	23
7.2. Acoso: víctimas de violencia verbal y amenazas.	23
7.3. Participación en acoso hacia otros menores.	23
7.4. Recepción de mensajes de contenido sexual.	24
7.5. Envío de fotografías íntimas: sexting.	24
7.6. Recepción de mensajes de desconocidos.	24

1. PRESENTACIÓN

El fenómeno de la conectividad móvil, y la expansión de los teléfonos inteligentes y tablets, está teniendo como protagonistas de primera línea a los niños y adolescentes. No se trata sólo de los regalos más demandados en cumpleaños, Primeras Comuniones o fiestas navideñas, sino que han pasado a protagonizar una buena parte del tiempo de ocio entre los más pequeños. Son muchos los que acceden desde los terminales de sus propios padres, que ya tienen instaladas aplicaciones –Apps- de juegos, de programas de televisión o de dibujo y fotografía para atender la demanda sus hijos.

Este fenómeno tiene también una especial incidencia en España, donde la penetración de los teléfonos inteligentes, o smartphones, es la mayor de Europa. Así, mientras la media en países europeos como Inglaterra, Italia, Francia o Alemania es del 57%, en España alcanza ya el 66% (1). Las tablets están cogiendo fuerza, con aproximadamente 7 millones de unidades vendidas en 2013 en España. A estas circunstancias podríamos añadir que España también es uno de los principales países en despliegue y utilización de las redes sociales, ya que se estima que el 93% de los internautas españoles accede a las mismas (2). No obstante, este fenómeno se encuentra en plena convulsión, ya que entre los niños y adolescentes el uso de las redes sociales “clásicas” como TUENTI o FACE-

BOOK está en descenso (muy acusado en el caso de la primera), mientras crecen rápidamente las redes sociales móviles improvisadas a partir del uso de los sistemas de mensajería instantánea tipo WhatsApp.

El presente Estudio: **“Menores de Edad y Conectividad Móvil en España: Tablets y Smartphones”**, pretende situar a los menores en relación a esta nueva realidad, analizando desde el tipo de aplicaciones que se descargan (o que eliminan), hasta las implicaciones que esto tiene para su privacidad, pasando por el uso de contraseñas por parte de los padres y madres, o la activación de funciones de localización y GPS. La realidad sobre las situaciones conflictivas, los momentos en los que desconectan sus terminales o el cyberbullying son también cuestiones analizadas.

A partir de una muestra de 1.800 encuestas realizadas a niños/as y adolescentes de 11 a 14 años, analizamos el fenómeno de la conectividad móvil entre los más pequeños así como sus implicaciones.

(1) Según datos del informe “Spain Digital Future in Focus” de ComScore.

(2) Según datos del Observatorio de las Redes Sociales (Zenith y The Cocktail Analysis).

2. EDADES DE INICIO EN EL USO DE LA TABLET Y EL SMARTPHONE

La expansión de la conectividad móvil está teniendo dos consecuencias directas que afectan a los niños, a sus padres, y por tanto a toda la sociedad en su conjunto:

A

EL DESCENSO EN LA EDAD DE INICIO.

El acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC– se está produciendo a edades cada vez más tempranas. El 30% de los niños/as españoles de 10 años de edad tiene un teléfono móvil. A los 12 años, casi el 70% dispone ya de este tipo de tecnología, y a los 14 nada menos que el 83% (3). Pero lo cierto es que la edad de inicio en su uso es mucho más temprana. **Los niños de 2 y 3 años de edad acceden de forma habitual a los terminales de sus padres**, manejando diversas aplicaciones, principalmente juegos, aplicaciones para pintar o colorear y cadenas de televisión que ofrecen series infantiles a través de estos dispositivos. Algunos de estos niños ya recorren Youtube saltando de vídeo en vídeo, o repasan de una en una las fotografías que sus padres tienen en sus galerías de fotos. Este hecho debe ser entendido como una verdadera oportunidad para la educación de los más pequeños, aunque puede tener serias consecuencias cuando se produce sin la supervisión o atención de los padres y madres.

B

LA CONEXIÓN PERMANENTE.

Entre los niños y adolescentes que manejan las TIC ha desaparecido la expresión “hasta mañana”. El contacto, los comentarios y el flujo de información entre unos y otros no cesa en ningún momento del día. Sólo durante el sueño se interrumpe la conexión, y esto entre aquellos que no optan por cambiar horas de sueño por más horas de internet. La conexión permanente parece satisfacer la enorme necesidad de contacto constante con sus iguales, pero puede también acaparar la mayor parte de su tiempo en detrimento de otras formas de relación o de ocio. Así mismo, fenómenos como el cyberbullying, o acoso escolar en internet, están viviendo un rebrote y una redefinición. El acoso puede ahora producirse de forma ininterrumpida, ya que el menor puede ser increpado, insultado o amenazado durante la mayor parte de las horas del día, sin necesidad de estar cerca del ordenador de mesa que pudiera tener en su casa.

(3) Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)



Esta nueva situación plantea una verdadera oportunidad. El acceso de los menores a internet en edades cercanas a los 13-14 años, ha hecho muy difícil hasta ahora la interacción entre padres e hijos en relación a las TIC. Los adolescentes de dichas edades son muy reacios a permitir que sus padres accedan a su perfiles en las redes sociales, les aconsejen sobre sus conversaciones, o vean las fotos que van a colgar antes de que lo hagan... Durante la adolescencia el peso del grupo de iguales es cada vez mayor, y el distanciamiento de los padres se hace notable. La conectividad móvil, al bajar tanto la edad de inicio, está permitiendo que accedan a internet y las TIC en general niños y niñas muy pequeños. Los menores de estas edades, interactúan mucho con sus padres, y son especialmente receptivos a los consejos y recomendaciones de sus mayores. Aprenden mucho mediante el juego, y además les gusta jugar con sus mayores, mostrarles lo que saben hacer, lo que han descubierto, el vídeo que han visto o el nivel que han alcanzado

La conectividad móvil y el descenso en la edad de inicio, pueden facilitar a los padres el trabajo con los más pequeños

en determinado juego. Así pues, los **nuevos terminales móviles permiten a los padres de los niños más pequeños realizar una verdadera labor educativa.** Sentarse con ellos, practicar e incluso aprender a su lado, permitirá iniciarles en el manejo de las TIC como si de un juego se tratase, abordando cuestiones como el tipo de fotos, la privacidad, el respeto a los demás y otras de forma natural y sin conflicto.

Así pues, cuando nos planteamos "¿Cuál es la edad de inicio para el uso de las TIC?, ¿A qué edad debe un niño/a manejar una tablet o el smartphone de sus padres?", la respuesta es muy clara: **LO ANTES POSIBLE, siempre y cuando esto suceda con el acompañamiento de sus padres y éstos estén decididamente implicados en su formación.** No se trata sólo

de estar delante, en muchas ocasiones hay que interactuar y compartir las primeras experiencias con ellos.

2.1. LA NUEVA BRECHA DIGITAL

Hasta ahora la brecha digital se producía especialmente entre padres e hijos, entre adolescentes y adultos, entre lo que denominamos “nativos digitales” y los “inmigrantes digitales”. No obstante, esta circunstancia está cambiando rápidamente. Ahora son muchos los adultos, padres y madres que manejan las TIC. La mayoría utilizan a diario el correo electrónico, tienen grupos de WhatsApp con sus amigos, se descargan aplicaciones en sus smartphones y tablets, suben fotos a Pinterest o Instagram, etc.

Por otro lado, estamos observando que muchos jóvenes y menores de edad no están dando el paso necesario para convertirse en “usuarios 2.0”, y aprovechar realmente las posibilidades que ofrecen las TIC.

Es decir, muchos adolescentes y también universitarios,

Los menores no están aprovechando plenamente las posibilidades de la web 2.0, y están actuando como meros consumidores de ocio o información

están usando las TIC como meros consumidores. Dedican horas a conversar por WhatsApp, mandan correos y consultan información para hacer trabajos... suben fotos a su red social... y esto último cada vez con menos asiduidad. Es decir, finalmente no están haciendo un uso muy diferente, ni tienen muchos más conocimientos, que las generaciones de padres y madres de 30 a 40 años de edad.

No están creando, no son en su mayor parte generadores de contenidos que estén aportando valor a la red.

Son muy





pocos los que utilizan blogs, los que vuelcan trabajo o estudios, desarrollan espacios web, crean grupos de discusión en foros o en redes sociales, etc.

La brecha digital “clásica”, la que aun separa a muchos adolescentes de sus mayores, sigue existiendo. También existe aun la brecha que separa a los que tienen acceso a las TIC, de los que no lo tienen, aunque se reduce rápidamente. Pero estas formas de brecha digital tienden a desaparecer... se están difuminando a más velocidad de la que preveíamos. La verdadera BRECHA DIGITAL, la que se impondrá cada día de forma más evidente, la que no cesa de crecer, es la que separa a los “consumidores digitales”, de los “productores digitales”. Independientemente de la edad, o de las posibilidades económicas dentro de un mismo país, encontramos cada día a personas que manejan internet de forma productiva y creativa, generando contenidos, generando

opinión, transmitiendo ideas, creando nuevas propuestas y espacios, etc. Y vemos al mismo tiempo cómo crece la enorme masa de personas que sólo “consumen internet”. Chatean, leen el periódico, miran sus movimientos bancarios, hacen compras y suben las fotos de sus vacaciones, tienen correo electrónico y utilizan WhatsApp a diario, y algunos comentan lo que hacen cada día en Twitter.. Y que esto se esté consiguiendo puede considerarse un gran avance. El problema es que para muchas personas, y para muchos estamentos sociales y gubernamentales, esta parece ser la meta, el objetivo buscado. No debe ser así. Es necesari-

Son una minoría los usuarios que crean contenidos, generan opinión o transmiten ideas y nuevas propuestas que enriquezcan la Red

rio dar un paso más, y aprovechar realmente las posibilidades de la Web 2.0.

La conectividad móvil, la bajada drástica en la edad de inicio, las tablets y los smartphones, conforman el entorno que necesitábamos para

La irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC- puede servir para generar el cambio necesario en el entorno educativo:

No deben ser utilizadas simplemente para reproducir los mismos métodos y contenidos en un pdf o en una ppt

formar y educar a una generación de niños que pueden darle un vuelco real a la Red.

Niños y niñas que pueden ser educados en la “actividad”, en la “creatividad”, en la “generación” de contenidos, ideas y movimientos que pueden llegar a transformar la educación y la sociedad en la que se desenvuelven. La educación tradicional será un fracaso si sólo utiliza las TIC para reproducir las mismas formas y contenidos simplemente en un formato digital, si sólo convierte las páginas de los libros de texto en pdfs, o si sólo se utilizan para acompañar las clases con una presentación en PowerPoint. El aprendizaje personalizado, el trabajo colaborativo, la investigación, la implicación del alumno/a en la generación de los contenidos, pueden ser algo mucho más cercano hoy gracias a las TIC. Pero depende de nosotros.



Hasta el siglo XXI los niños sólo han podido aprender de su entorno inmediato, y sólo han podido interactuar y enriquecer ese mismo entorno inmediato. Ahora pueden aprender de todo el mundo al que ya tienen acceso. Lo que un niño/a diga o haga en internet, puede tener repercusión en otro niño/a de otro lugar del mundo.

Como sociedad deberíamos formarles desde pequeños para que sean creadores y generadores de todo. Pueden ser un elemento clave de transformación.

Ahora es más posible que nunca, y ellos quieren participar, no quieren ser tratados como meros consumidores, pero necesitan de la implicación de sus mayores. La conectividad móvil y permanente nos ofrece una verdadera oportunidad.



3. PRINCIPALES USOS POR PARTE DE LOS MENORES

3.1. LLAMADAS TELEFÓNICAS.

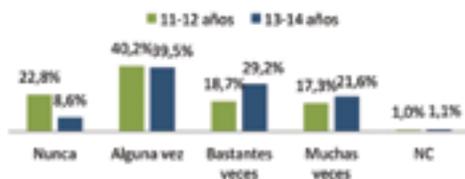
Esta es una afirmación que recogemos con regularidad en los Paneles Paneuropeos de Jóvenes con los que trabajamos, y que hemos podido cuantificar en buena medida gracias al estudio que acabamos de concluir: “mis padres sólo utilizan el Smartphone para llamar”, “no sé para qué quieren un smartphone si sólo lo usan para hablar por teléfono”... Así es, muchos niños y adolescentes no consideran los teléfonos inteligentes como herramientas concebidas para efectuar llamadas telefónicas. Es más, este parece ser el uso menos frecuente para ellos.

Así, apenas un 29% de los menores de 11 a 14 años de edad utiliza con regularidad los smartphones para realizar llamadas telefónicas. Un 25% nunca utiliza el Smartphone para llamar, y otro 45% sólo en alguna ocasión.

Si analizamos la utilización habitual del Smartphone como herramienta para avisar sobre nuestra llegada, o para “dar un toque”, el uso

del mismo aumenta hasta casi el 43%. La expresión: “cuando llegue te hago una perdida”, está detrás de este uso, aun cuando en muchos casos se trata de usuarios que disponen de tarifas planas.

Llamadas perdidas

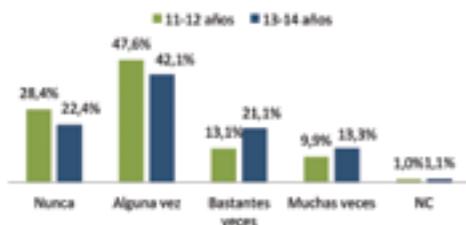


3.2. SISTEMAS DE MENSAJERÍA INSTANTÁNEA.

La herramienta más utilizada por los niños y adolescentes que manejan smartphones es sin duda el sistema de mensajería instantánea WhatsApp. En muchos casos es la principal razón por la que los adolescentes piden a sus padres disponer de uno de estos terminales. No tener WhatsApp y estar fuera de los grupos es para ellos como estar fuera de lo que sucede en el grupo.

Así, a tenor del presente estudio hemos podido concluir que **el 76% de los niños y ado-**

Llamadas de voz

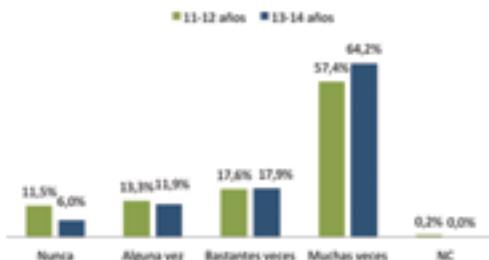


No tener WhatsApp y estar fuera de los grupos es para ellos como estar fuera de lo que sucede en el grupo

lescentes de 11 a 14 años de edad utiliza WhatsApp habitualmente. Y entre las posibilidades que ofrece esta herramienta, la que está experimentando un crecimiento más vertiginoso es la creación de “grupos”, tanto entre los pequeños como entre los mayores: **el 65% de los niños de 11 a 14 años participa en grupos de Whatsapp**. Los grupos funcionan como auténticas redes sociales en las que conversan, intercambian información, fotografías vídeos, pantallazos de los deberes que tienen para el día siguiente, etc.

Si incluimos otros sistemas de mensajería instantánea, encontramos a menores de 11 a 14 años utilizando Line, FaceTime, Kik y otros. Entre estos usuarios, lo más habitual es que compartan el uso de dichos sistemas con el uso de WhatsApp. Apenas encontramos un 2,5% de menores de 11 a 14 años que utiliza exclusivamente otro sistema de mensajería instantánea distinto de WhatsApp.

Chats/ Mensajería instantánea

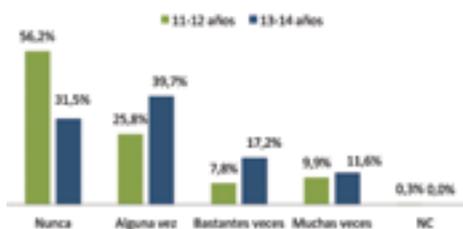


Así, el porcentaje total de niños de 11 a 14 años que utiliza habitualmente sistemas de mensajería instantánea es del 78,5%.

3.3. PUBLICACIÓN DE FOTOS Y VÍDEOS.

La cámara de fotos y vídeo es otra de las aplicaciones más valoradas por los menores a la hora de utilizar tablets y smartphones. En la mayoría de las ocasiones la realización de fotos va ligada a su publicación, que normalmente se produce en entornos privados, en sus perfiles de Instagram, Facebook o Tuenti.

Publicar fotos/vídeos en internet

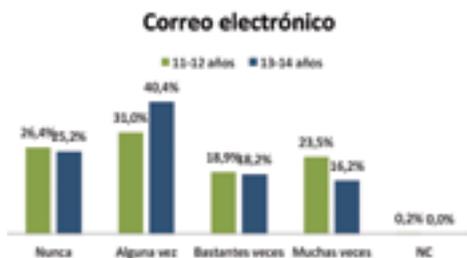


EL 23% de los menores de 11 a 14 años publica habitualmente fotos y/o vídeos en internet. Otro 33% lo ha hecho en alguna ocasión y un 44% no lo ha hecho nunca.

El porcentaje de los que nunca han publicado es mayoritario entre los niños de 11-12 años (56%), y se reduce hasta el 31,5% en el caso de los de 13-14 años.

3.4. CORREO ELECTRÓNICO.

Al contrario de lo que sucede con los adultos, la utilización de los smartphones para descargar y contestar correos electrónicos no es mayoritaria entre los menores de 11 a 14 años. **Sólo el 38% de los niños y adolescentes de 11 a 14 años utiliza el Smartphone para enviar o recibir correos electrónicos.**



3.5. ACCESO A REDES SOCIALES.

El acceso a las redes sociales entre los menores de 11 a 14 años es mayoritario. **El 72% de los usuarios de 11 a 14 años con Smartphone accede a redes sociales.**

Mientras el 83,5% de los adolescentes de 13-14 años accede a dichas redes sociales móviles, el porcentaje se reduce hasta el 60% de los niños de 11-12 años de edad. Como es lógico el acceso aumenta con la edad.

El acceso a las redes sociales a través de los smartphones es mayoritario entre los menores

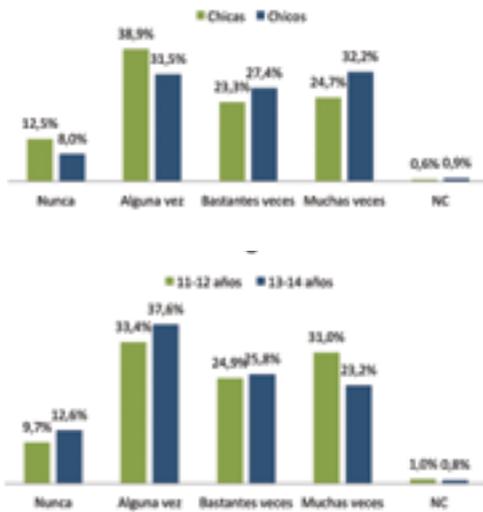


3.6. JUEGOS.

Los juegos, las aplicaciones de TV y Youtube son las aplicaciones con las que se inician los niños en el uso de los smartphones y las tablets. Con 2 y 3 años de edad comienzan a utilizar los dispositivos de sus padres para entretenerse con los juegos que estos les descargan, o para ver capítulos de sus series de televisión favoritas.

Hay que señalar y reconocer, que la mayoría de los padres/madres no utilizan estos dispositivos con sus hijos pequeños para iniciarles en el uso y manejo de las TIC, sino para entretenerles. No obstante, iniciarse en su manejo a través del juego no es algo negativo, sino todo lo contrario: se trata sin duda de la mejor forma de aprendizaje, y la más natural. Lo recomendable es que los padres aprovechen esta inquietud natural para ir introduciendo cuestiones sobre su manejo, compartan una parte de ese ocio con ellos, y estén siempre presentes mientras los utilizan.

El 52,5% de los menores de 11 a 14 años de edad juega habitualmente con sus dispositivos móviles. El 35,5% lo hace en alguna ocasión, y sólo un 11% afirma no hacerlo nunca.



Al contrario de lo que sucede con la mayor parte de las aplicaciones estudiadas hasta el momento, en el juego aun encontramos diferencias interesantes en cuanto al sexo. Mientras el juego con el Smartphone es habitual en el 60% de los chicos, este porcentaje se reduce al 48% entre las chicas.

Los menores varones siguen jugando más que sus compañeras



3.7. MÚSICA.

Otra de las muchas aplicaciones de éxito entre los menores es la descarga de música. Los smartphones son utilizados con frecuencia como dispositivos para escuchar música por la calle o en distintos entornos. Así, **casi el 80% de los menores de 11 a 14 años escucha habitualmente música con sus smartphones.**

3.8. NAVEGACIÓN EN INTERNET.

La búsqueda de información y la navegación por páginas web es cada día más frecuente entre los usuarios más jóvenes de tablets y smartphones. El mayor tamaño de las pantallas, y el progresivo desarrollo de webs móviles concebidas para poder ser visitadas desde terminales móviles, está facilitando este empleo hasta hace poco minoritario entre los adolescentes.

El 60% de los menores de 11 a 14 años de edad navega y busca información a través de internet desde sus smartphones. Aun encontramos un 12% de usuarios de estas edades que nunca utilizan esta funcionalidad, y otro 27% que sólo lo hace en ocasiones.



4. DESCARGA Y UTILIZACIÓN DE APLICACIONES MÓVILES -APPS-

4.1. NIVEL DE USO.

El entorno de las aplicaciones móviles –Apps- ha entrado de lleno en el mundo de los más pequeños. Las Apps inundan sus tablets y smartphones y son descargadas por millones. Nada menos que **el 92,5% de los menores de entre 11 y 14 años de edad se descargan aplicaciones móviles**. Apenas encontramos un 5,5% de usuarios de estas edades que aun no lo ha hecho.

En esta cuestión, como en la mayoría de ellas, no encontramos diferencia alguna entre el número de descargas que hacen en función del sexo, y tampoco en función de la edad, al menos a partir de los 11 años.



4.2. TIPOS DE APPS MÁS DESCARGADAS.

La tendencia que se observa entre los menores, como sucede también entre muchos adultos, es la descarga de aplicaciones básicamente

gratuitas. Si bien, como señalaremos más adelante, en muchas ocasiones una App gratuita puede serlo durante la descarga y su uso inicial, pero puede tener un coste asociado más adelante. Esta circunstancia plantea después un problema con los más pequeños.

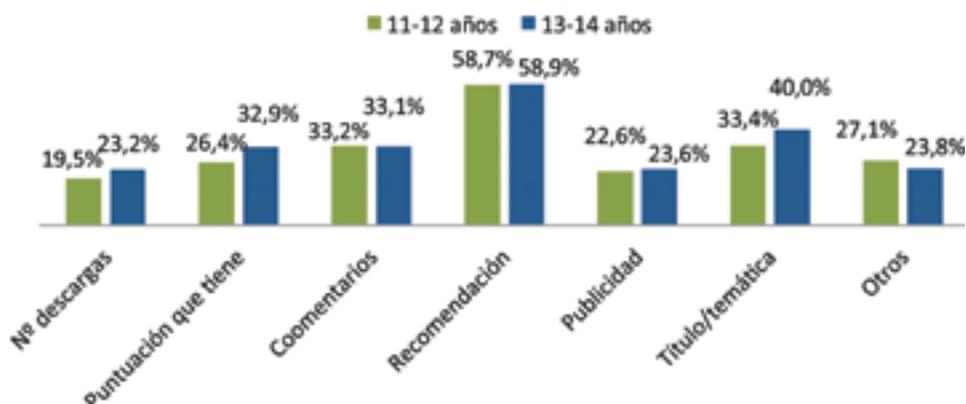
Aun así, encontramos un **7,5% de menores de 11 a 14 años de edad que descargan aplicaciones tanto de pago como gratuitas**. La gran mayoría: casi un 90%, opta sólo por la descarga de aplicaciones gratuitas.



4.3. MOTIVACIONES: QUÉ VALORAN MÁS AL BUSCAR UNA APP.

Las cuestiones que los adolescentes tienen en cuenta a la hora de descargarse una aplicación son muy variadas, y van desde el número de descargas que tenga la misma hasta las recomendaciones de sus conocidos, pasando por

¿Qué valores para descargarte Apps?



los comentarios que encuentran en los propios stores o tiendas de descarga.

Así, como era de prever especialmente durante la etapa adolescente, **el 59% de los menores de 11 a 14 años tiene en cuenta fundamentalmente la recomendación de sus amigos a la hora de descargar una aplicación.** Para otro 33% son muy valorados los comentarios que otros usuarios dejan en las tiendas de descarga. En un nivel similar se encuentran las puntuaciones recibidas por la aplicación. Más atención le con-

ceden también a los títulos y temáticas de las aplicaciones (36,7%), y menos a la publicidad (26%) o el número general de descargas (21,3%).

Nos llama la atención que en el caso de las adolescentes, la opinión y recomendaciones de las amigas no parecen tener tanto peso como entre los chicos: un 38% frente a un 56%. Así mismo, encontramos otra pequeña diferencia en cuanto a la importancia de la publicidad: 26,2% en el caso de ellas y 20,5% en el caso de ellos.

4. MENORES, APLICACIONES MÓVILES Y PRIVACIDAD

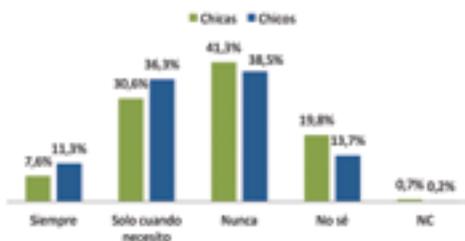
5.1. GEOLOCALIZACIÓN

La activación de la geolocalización es otra de las cuestiones que es necesario trabajar con los niños y adolescentes. Muchos de ellos ni tan siquiera saben si esta función está activada en sus terminales: **el 16% de los menores de 11 a 14 años de edad no sabe si la geolocalización está activada en sus terminales móviles.** A esta circunstancia hay que añadir que otro 9,5% de los menores de dichas edades la tiene siempre activada. Por el contrario: el 40% de los menores de 11 a 14 años nunca activa la geolocalización del Smartphone, y otro 33,4% sólo la activa cuando la necesita.

Podríamos concluir que si bien la mayoría de los menores de las edades estudiadas parecen estar concienciados sobre la necesidad de no facilitar su geolocalización, encontramos aproximadamente un 25% que está adoptando una práctica de riesgo, al tenerla permanentemente activada, o al no haber comprobado si esta se ha activado con cualquiera de las docenas de aplicaciones que se descargan.

En esta cuestión encontramos también pocas diferencias en cuanto al sexo. Si bien son menos las menores que afirman tener la geolocalización permanentemente activada (un 7,6% ellas frente a un 11,3% ellos), también es cierto

que entre las adolescentes el porcentaje de las que no saben si esta función está activada es especialmente alto: casi un 20% de ellas, frente a casi un 14% de ellos. Esto supone que 1 de cada 5 niñas y adolescentes de estas edades desconoce si su geolocalización está activada.



5.2. INFORMACIÓN PERSONAL.

Una de las cuestiones que más preocupan tanto a los padres y madres como a las organizaciones de protección de la infancia, es la cantidad de aplicaciones que hay en el mercado que están recopilando y almacenando datos

personales de niños y adolescentes. Muchas de estas Apps acceden a los listados de contactos y teléfonos de las agendas de los niños, a sus mensajes y a sus galerías fotográficas. En ocasiones, aplicaciones muy sencillas piden acceso a todo el contenido del terminal sin necesitarlo en absoluto para el funcionamiento de la dicha aplicación. Normalmente no facilitan información sobre el uso que después hacen de toda esa información, ni si la almacenan o no y por qué medios. Se están aceptando como válidos, contratos que firman niños de 8, 9, 10 u 11 años de edad. Mayores y también aun más pequeños, que aceptan las condiciones de uso sin entender nada de lo que se especifica en las aplicaciones, y eso cuando se llega a facilitar esta información al usuario.

Así, **1 de cada 3 menores de 11 a 14 años de edad reconoce haberse instalado aplicaciones que acceden a su información personal (32,5%)**. No obstante, en los Paneles Paneuropeos de Jóvenes hemos podido profundizar sobre esta cuestión, comprobando que la mayoría de aquellos que afirman no tener instaladas aplicaciones que acceden a su información personal, **NO SE HAN LEÍDO LAS CONDICIONES DE USO DE LAS APLICACIONES QUE HAN INSTALADO**. Y esto es así en la inmensa mayoría de los casos. En otras ocasiones, después de afirmar que las aplicaciones que tienen no acceden a sus datos personales, reconocen sin embargo tener instalado el WhatsApp y utilizarlo a diario, por ejemplo. Esta aplicación no sólo ha

reconocido acceder a información personal de los terminales móviles, sino incluso almacenar las imágenes que se envían a través de sus sistemas de mensajería instantánea (4).

En el presente estudio constatamos que un 58% de los menores de 11 a 14 años que afirma no haberse instalado aplicaciones que acceden a información personal, tiene instalada la aplicación de WhatsApp.



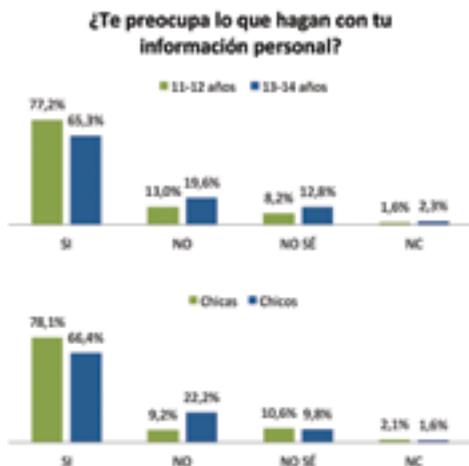
5.3. PREOCUPACIÓN POR PARTE DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES.

Al margen del conocimiento que tengan o no sobre el tipo de aplicaciones que se instalan y sus políticas de privacidad, **un 71% de los niños y adolescentes de 11 a 14 años de edad afirma sentirse preocupado por el uso que las aplicaciones móviles pudieran hacer de su información personal**.

El porcentaje de menores de 11 a 14 años que se muestra preocupado por esta cuestión, es

(4) <http://kidsandteensonline.com/2013/10/09/donde-van-a-parar-las-fotos-y-archivos-que-enviamos-por-whatsapp/>

sensiblemente mayor entre ellas que entre ellos. Así, mientras sólo un 9% de las menores de estas edades afirma no sentir preocupación por el uso que le den a su información personal, este porcentaje llega al 22% entre los chicos.



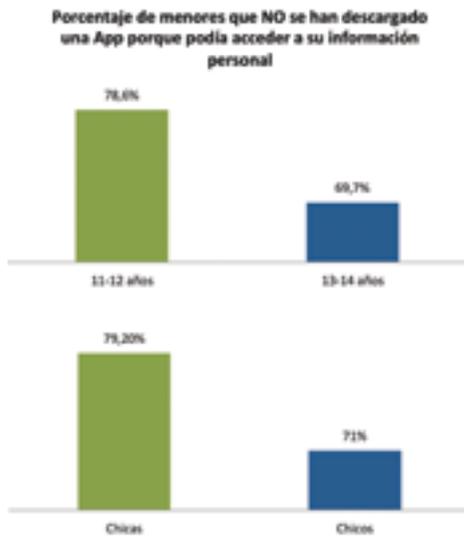
Así, mientras sólo un 9% de las menores de estas edades afirma no sentir preocupación por el uso que le den a su información personal, este porcentaje llega al 22% entre los chicos.

5.4. MENORES QUE HAN EVITADO LA DESCARGA DE APLICACIONES MÓVILES.

Un porcentaje importante de menores decide no descargarse determinadas aplicaciones después de revisar los permisos que éstas solicitan: casi el 75% de los menores de 11 a 14 años que se descarga aplicaciones, ha decidido en alguna ocasión NO descargarse una App al considerar que iba a acceder a información personal del menor. Esta tendencia parece disminuir con la edad, ya que es más frecuente

entre los de 11-12 que entre los de 13-14 años.

Del mismo modo, las menores son más reacias que sus compañeros a la hora de descargarse aplicaciones de este tipo.



5.5. MENORES QUE HAN DESINSTALADO APLICACIONES MÓVILES POR CUESTIONES RELATIVAS A LA PRIVACIDAD.

La tendencia a desinstalarse aplicaciones una vez descargadas, tras tener conocimiento o conciencia sobre el tipo de permisos otorgados a la misma, es una práctica extendida entre los jóvenes de otros países, que ya encuentra su eco en España: **el 40% de los menores de 11 a 14 años se ha desinstalado aplicaciones al ser conscientes de que estaban accediendo a información personal de sus terminales móviles.**

6. IMPLICACIÓN DE LOS PADRES

6.1. DEMANDA DE INFORMACIÓN POR PARTE DE LOS MENORES.

Los niños y adolescentes están normalmente más familiarizados con el uso y manejo de las TIC que los adultos que les rodean. No obstante, la mayor parte de los conocimientos que manejan se aprenden a nivel de usuario y de forma casi siempre autodidacta. No están a menudo familiarizados con cuestiones relativas a la seguridad, la protección de datos personales, el derecho a la intimidad, etc, ni tienen mucha experiencia sobre estas cuestiones fuera de internet. Muchos acuden a sus compañeros para resolver cuestiones que se les plantean, y otros la buscan directamente en internet.

Se hace más necesario que nunca que los adultos retomen el papel de referentes en esta cuestión, ya que son muchos los menores de edad que manifiestan su necesidad de recibir formación e información. Al menos el 40% de los menores de 11 a 14 años de edad ha buscado información sobre cómo proteger sus datos personales.

Si bien es cierto que los menores pueden diferir respecto a sus mayores en cuanto a la de-

El 40% de los menores de 11 a 14 años busca información sobre privacidad.

finición de los conceptos relacionados con la privacidad, la realidad nos demuestra que sí sienten inquietud al respecto, y que están especialmente preocupados por su “reputación digital” (5).



6.2. PERMISOS Y AUTORIZACIONES.

La instalación de una aplicación móvil en un Smartphone o una tablet conlleva la concesión de una serie de autorizaciones y permisos, ya que la mayoría de estas acceden a partes y contenidos sensibles. Así, muchas Apps acceden al listado de contactos y teléfonos que tiene el menor, a sus galerías fotográficas, a sus cámara de fotos directamente o a su localización GPS.

Es necesario señalar que únicamente el 61% de las 150 Apps más descargadas tienen una política de privacidad clara, donde se especifica para qué y en qué condiciones va a ser utilizada la información que se encuentra en nuestros terminales (6). La mayoría de las Apps no informan sobre qué datos van a recoger, o

(5) <http://kidsandteensonline.com/2013/09/10/preocupa-a-los-adolescentes-su-reputacion-digital/>

con qué finalidad. Tampoco sabemos en qué condiciones son almacenados muchos de esos datos.

Al margen de esta realidad, y como comentaremos más adelante, muchas aplicaciones no son diseñadas con los medios técnicos necesarios para ofrecer unas medidas de seguridad aceptables, y se limitan a advertir a sus usuarios que “aplicaciones maliciosas podrían acceder a su información”... El ejemplo más reciente lo hemos tenido el pasado mes de diciembre (2013) con un conocido sistema de mensajería instantánea utilizado por muchos adolescentes, cuyos agujeros de seguridad han permitido la publicación de datos de 4,6 millones de usuarios de la aplicación.

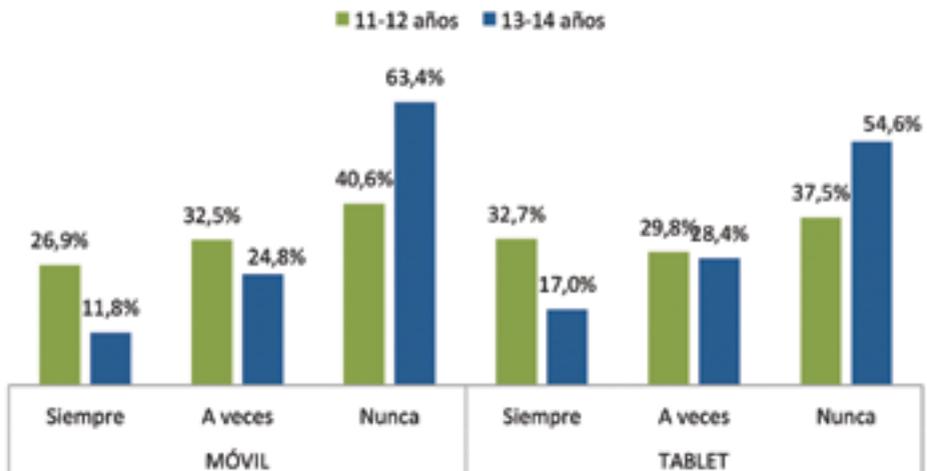
Es muy necesario que los padres/madres supervisen las aplicaciones que van a descargar su hijos/as, leyendo con detenimiento los permisos que se solicitan y comprobando también

La mayoría de los padres y madres desconocen las aplicaciones que se descargan sus hijos, y los permisos que conceden

si al menos guardan relación con la funcionalidad de la App. En ocasiones encontramos aplicaciones como pudiera ser una “linterna”, que entre los permisos que pide se encuentra el acceder al listado de contactos del terminal móvil, entre otros.

Sin embargo, nos encontramos con que el 52% de los niños y adolescentes de 11 a 14 años de edad NUNCA pide permiso a sus padres para descargarse una aplicación. Otro 29% sólo pide permiso en ocasiones, y normalmente cuando se trata de una app de pago. En conclusión: sólo un 19% de los menores de 11 a 14 años pide permiso a sus padres.

¿Pides permiso para descargar Apps?



En esta cuestión, la diferencia entre los 11 y los 14 años es considerable, como es lógico. No obstante, si nos centramos en los más pequeños, encontramos que sólo el 27% de los niños/as de 11-12 años pide permiso antes de descargarse una App.

Curiosamente, el porcentaje de menores que pide permiso para realizar dichas descargas es mayor cuando la descarga se va a efectuar en una tablet que cuando se va a efectuar en un Smartphone. Este hecho se explica posiblemente porque en muchas ocasiones la tablet pertenece a la familia, y es utilizada por diversos miembros de la misma.

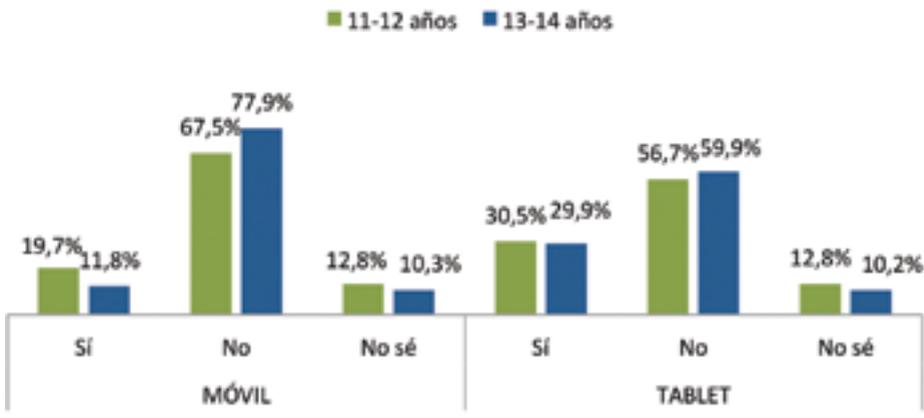


de la telefonía móvil, de los smartphones o de las tablets. Esta iniciación se produce a edades cada vez más tempranas, y normalmente mediante los dispositivos familiares o de sus propios padres. No obstante, a partir de los 9 ó 10 años de edad ya no es extraño encontrar

6.3. CONTRASEÑAS DE LOS PADRES.

La mayoría de los niños que se inician en el manejo de las TIC lo están haciendo a través

¿Tus padres tienen que introducir contraseña para descargarte Apps?



(6) http://ec.europa.eu/justice/data-protection/article-29/documentation/opinion-recommendation/files/2013/wp202_en.pdf

sólo el 27% de los niños/as de 11-12 años pide permiso antes de descargarse una App

a niños que manejan sus propios terminales, y que suelen acceder a la red a través de una conexión Wi-Fi. Tanto en un caso como en el otro, es muy importante que los padres/madres utilicen sistemas de contraseñas que les permitan, al menos, aprobar el tipo de aplicaciones móviles que se van a instalar y utilizar. Los progenitores pueden entender mejor las condiciones de uso, los permisos que se están otorgando, y valorarlos con más criterio. Cuando se trata de una tablet familiar, por ejemplo, las contraseñas también pueden permitir el acceso a la misma o sólo a unas aplicaciones determinadas previamente.

La realidad nos demuestra que los padres/madres están aún lejos de haber tomado conciencia de esta necesidad, ya que el 73% de los menores de 11 a 14 años de edad no tiene que introducir contraseña alguna para descargarse una aplicación móvil en el dispositivo que utilizan. Sólo el 16% de los menores de 11 a 14 años tiene que introducir una contraseña previa a la descarga de cualquier aplicación. Al margen de esta realidad, hemos de constatar otra aun más preocupante: la gran mayoría de los menores que deben poner dicha contraseña no se lo comunican a sus padres, ya que la conocen perfectamente. Al preguntarles sobre el medio que han utilizado para averiguarla, muchos reconocen que sus propios padres se la han mostrado para que “no les incordien constantemente”...

Una vez más, el sistema de contraseñas es más utilizado y respetado en las tablets que en los smartphones.



6.4. CUÁNDO APAGAN EL SMARTPHONE.

Para determinar el nivel de concienciación que sobre el uso del Smartphone tienen los más pequeños usuarios, consideramos muy importante determinar lo extendidas que pueden estar entre ellos normas muy concretas, que tienen como objetivo garantizar su correcto descanso o su atención en clase, por ejemplo.

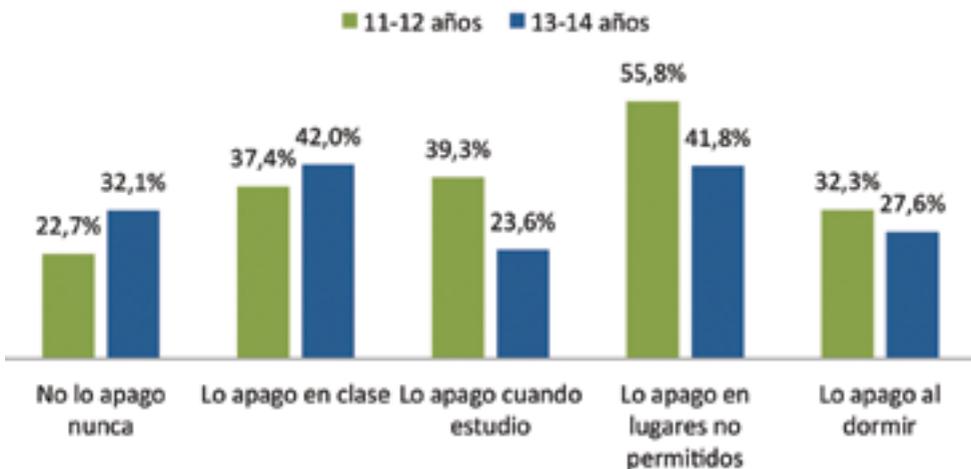
El 27% de los menores de 11 a 14 años de edad, reconoce no apagar NUNCA su teléfono móvil. Este porcentaje va aumentando con la edad, de tal forma que entre los menores de 13-14 años, encontramos que 1 de cada 3 nunca apaga su terminal.

Por otro lado, el 60% de los menores de 11 a 14 años que acude al colegio con su Smartphone, reconoce NO apagarlo en clase.

Resulta absolutamente necesario que los niños y adolescentes duerman durante las noches un mínimo de horas que les permitan descansar, reponerse e incluso crecer y desarrollarse, ya que el sueño resulta fundamental incluso para esto último. Es muy llamativo que los padres/madres no garanticen este sueño a dichas edades, permitiendo que los niños se acuesten con sus dispositivos encendidos, pudiendo recibir mensajes hasta altas horas de la madrugada. Sólo el 30% de los niños y adolescentes de 11 a 14 años con Smartphone lo apaga al irse a dormir. Otro 43% lo apaga después de haberse acostado, a una hora indeterminada, y el 27% restante no llega a apagarlo.

Así mismo, apenas la mitad de los menores de 11 a 14 años apaga sus dispositivos en lugares en los que no está permitido utilizarlos.

¿Cuándo apagas el móvil?



7. SITUACIONES CONFLICTIVAS EN EL USO DE LOS SMARTPHONES Y LAS TABLETS

Los datos obtenidos en el presente estudio ponen de manifiesto la existencia de un salto cuantitativo y cualitativo muy grande entre los 12 y los 13 años de edad, en lo que la vivencia de situaciones conflictivas se refiere, así como en el desarrollo de prácticas de riesgo.

7.1. CONTACTOS DESCONOCIDOS

Un 5,4% de los niños de 11-12 años de edad ha chateado con desconocidos, frente a casi un 18% de los de 13-14 años.

Siempre refiriéndonos a prácticas realizadas desde sus terminales móviles.

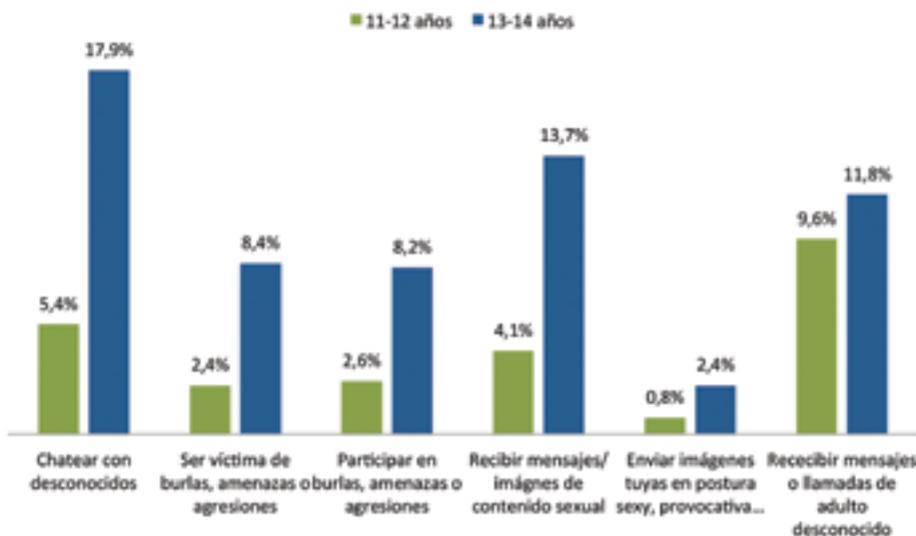
7.2. ACOSO: VÍCTIMAS DE VIOLENCIA VERBAL Y AMENAZAS.

Un 2,4% de los niños de 11-12 años de edad ha sido víctima de burlas, amenazas o agresiones verbales a través de su terminal móvil, frente a un 8,4% de los de 13-14 años. Es decir, entre los 12 y los 13 años se triplica el porcentaje.

7.3. PARTICIPACIÓN EN ACOSO HACIA OTROS MENORES.

Un 2,6% de los niños de 11-12 años de edad ha participado en burlas, amenazas o agresiones verbales hacia otros menores a través

¿Te has encontrado en alguna de las siguientes situaciones?



de su terminal móvil, frente a un 8,2% de los de 13-14 años. De nuevo entre los 12 y los 13 años se triplica el porcentaje.

7.4. RECEPCIÓN DE MENSAJES DE CONTENIDO SEXUAL.

El 4,1% de los niños de 11-12 años de edad ha recibido mensajes y/o imágenes de contenido sexual a través de su terminal móvil, frente a un 13,7% de los de 13-14 años. Una vez más se triplica prácticamente entre los 12 y los 13 años.

7.5. ENVÍO DE FOTOGRAFÍA ÍNTIMAS: SEXTING.

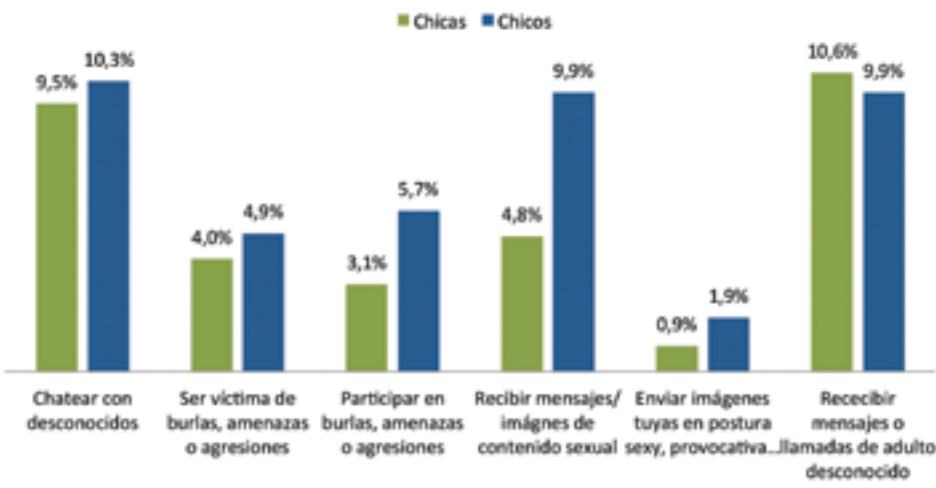
El 0,8% de los niños de 11-12 años de edad ha enviado imágenes suyas en posturas inapropiadas a través de su terminal móvil, frente a un 2,4% de los de 13-14 años. El triple.

7.6. RECEPCIÓN DE MENSAJES DE DESCONOCIDOS.

Un 9,6% de los niños de 11-12 años de edad ha recibido mensajes o llamadas de adultos desconocidos a través del terminal móvil, frente a un 11,8% de los de 13-14 años. Los porcentajes en este caso son muy similares.

Todas las situaciones señaladas anteriormente se producen con más frecuencia entre los chicos que entre las chicas, salvo en la recepción de mensajes o llamadas de adultos, en las que se encuentran casi a la par.

¿Te has encontrado en alguna de las siguientes situaciones?





contacto@protegeles.com

www.protegeles.com

